

**EL TERRITORIO RURAL.
PROCESO DE CAMBIO SOCIOECONÓMICO**

**Rural Territory.
Process of Socioeconomic Change**

MONTSERRAT VILLARINO PÉREZ

Universidade de Santiago de Compostela

Resumen

A principios de los ochenta la organización de la producción a escala mundial entra en una nueva fase, la que se da en calificar como etapa postfordista y uno de los rasgos es la flexibilidad en la organización del trabajo. Ello implica crear una mano de obra sin rigideces y lleva a fragmentar espacialmente el proceso de producción, y es ahí donde entran en juego territorios que tradicionalmente no habían estado industrializados pero que contaban con un recurso fundamental: abundante mano de obra. El medio rural gallego responde a esta tipología, y es así como la gran expansión del sector textil-confección no se entendería sin la contribución de las mujeres rurales con su "trabajo flexible". Uno de los eslabones de esta cadena productiva lo forma el trabajo realizado por las mujeres rurales en las cooperativas de confección que tanta importancia tuvieron en Galicia y en las que vamos a centrar este artículo.

Palabras clave: geografía y género, cooperativas de confección, medio rural.

Abstract

At the beginning of the 80's the organization of the production at global scale enters into a new phase called post-fordism stage. One of its features is the flexibility in the work organization. That involves creating a flexible labour and it leads to the fragmentation of the production process in the space. It is precisely at this point where territories that were not traditionally industrialized participate, since they had a fundamental resort: plentiful labour. Rural Galicia corresponds to this type of territory. In fact, the big expansion of the dressmaking sector would not be understandable without the contribution of rural women and their "flexible work". One of the links of this production line is based on the work performed by rural women in the dressmaking cooperatives which were so important in Galicia and on which this article will be centered.

Key words: Geography and Gender, dressmaking cooperatives, rural lands

1. Introducción

Este artículo tiene como objeto presentar el papel que las mujeres rurales de Galicia tuvieron en la diversificación económica del medio rural y en consecuencia en su revitalización y desarrollo.

A principios de los ochenta la organización de la producción a escala mundial entra en una nueva fase, la que se da en calificar como etapa postfordista y uno de los rasgos es la flexibilidad en la organización del trabajo. El sistema *just-in time* es un claro ejemplo de ello: subcontratación/externalización de la producción que debe realizarse en la cantidad y el tiempo determinados por una dirección que centraliza el control de todo el proceso. Ello implica crear una mano de obra sin rigideces y lleva a fragmentar espacialmente el proceso de producción, y es ahí donde entran en juego territorios que tradicionalmente no habían estado industrializados pero que contaban con un recurso fundamental: abundante mano de obra. El medio rural gallego responde a esta tipología, y es así como la gran expansión del sector textil-confección no se entendería sin la contribución de las mujeres rurales con su “trabajo flexible”. Uno de los eslabones de esta cadena productiva lo forma el trabajo realizado por las mujeres rurales en las cooperativas de confección que tanta importancia tuvieron en Galicia y en las que vamos a centrar este artículo.

El primer apartado se dedica a hacer una presentación de la evolución de la Geografía del Género en España, porque este artículo se incardina en esa línea de investigación. En el segundo se hace una presentación del sector del textil-confección en Galicia que permita entender la expansión de las cooperativas de confección y del trabajo de las mujeres rurales en éstas. El tercer apartado se dedicará al tema central: el trabajo de las mujeres en la confección y su aportación a la diversificación del medio rural. Se ha elegido la entrevista en profundidad como fuente principal por varios motivos: los datos estadísticos no eran suficientes para obtener la información requerida y, sobre todo, para darles voz a las protagonistas objeto de la investigación. El trabajo de campo (año 2007) se realizó en cooperativas de confección del medio rural y se seleccionaron a mujeres que hubieran empezado a trabajar en los ochenta, por ser la época en la que se inicia la expansión de estas empresas en Galicia, lo que nos permitió estudiar la evolución hasta el momento actual. El análisis cualitativo de los textos se realizó con Atlas.ti.

2. La Geografía del Género

Cabe situar el enfoque de género en geografía en la década de los setenta en el mundo anglosajón, mientras que en la geografía española habrá que esperar a la

siguiente década para ver cómo este enfoque empieza a hacerse presente. García Ballesteros publica un artículo sobre la mujer en la historia de la geografía a principios de los ochenta¹, y a García Ramon se le debe la reseña de la obra *Geography and Gender*² que fue definitiva en el interés por el género en geografía. En los ochenta aparecen ya estados de la cuestión sobre geografía y género realizados por geógrafas anglosajonas³ e igualmente son varias las geógrafas españolas que dedican sus publicaciones a reflexionar sobre este nuevo enfoque⁴, lo que es prueba de su expansión a partir de esos años. Tal como señala Sabaté:

El enfoque del Género en la Geografía ha tenido una rápida expansión durante los años ochenta, especialmente en los países anglosajones, incorporando una nueva perspectiva al análisis de las relaciones sociales en el espacio: el de las diferencias establecidas en función del género, entendido como una construcción social y cultural⁵.

Coincidente en el tiempo (1988) es la constitución del Grupo de Estudio de Geografía y Género en la Unión Geográfica Internacional, Grupo que pasará a ser Comisión en 1992.

Una de las geógrafas a la que se debe la expansión de la Geografía del Género en España es García Ramon, que en 1987 organizó en el Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona el Seminario Internacional sobre “Agricultura, Género y Espacio”, en el que participaron geógrafos españoles y extranjeros y cuyos trabajos constituyeron el número 14 de la revista *Documents d’Anàlisi Geogràfica: Monogràfic sobre Geografia y Gènere* (1989), en donde son varias las aportaciones sobre aspectos teóricos. En años posteriores, serán otros los números monográficos de esta misma Revista sobre Geografía y Género. Así, el n° 26 (1995) recoge las principales aportaciones del “Seminario Internacional sobre Trabajo, Ocupación y Vida cotidiana de las mujeres en la Europa meridional”; el n° 35 (1999) lleva por título *Gènere i medi ambient*; y el n° 50 (2007), “Una mirada internacional a la Geografía y al Género”.

La Geografía del Género en los congresos generales de Geografía no ha tenido una presencia destacada a pesar de que muy tempranamente, en 1989, en el XI Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles se dedicara una mesa redonda a la Geografía del Género; posteriormente, en el Coloquio de Geografía Rural de España (2000) o en el XVIII Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles (2003) hubo ponencias específicas sobre la Geografía del Género: “La

1 GARCÍA BALLESTEROS (1982).

2 GARCÍA RAMON (1985).

3 MONK, J. y GARCÍA RAMÓN, M.D. (1987); BOWLBY, S. (1989); MONK, J. y HANSON, S. (1989).

4 SABATÉ, A. (1982); GARCÍA RAMON, M.D. (1985); GARCÍA RAMON, M.D. (1989).

5 SABATÉ, A. y TULLA, A. (1992): 277.

mujer y la reestructuración del mundo rural” y “Género, Sociedad y Territorio”, respectivamente.

Y es importante destacar que a mediados de los noventa tres geógrafas españolas publicaron un manual de Geografía del Género⁶. Años después, en un manual de pensamiento geográfico, el autor hace una reflexión teórica sobre las aportaciones de la geografía feminista (geografía del género) a la geografía⁷ y muy recientemente, un manual sobre las “nuevas geografías” dedica un capítulo a este tema⁸.

No haré aquí un “estado de la cuestión” sobre la Geografía del Género, sino que me remito a los que se hicieron en diferentes momentos: GARCÍA RAMON (1989), SABATÉ (1992), GARCÍA RAMON (2005) y de forma particular al que GARCÍA RAMON presentó en el n° 20 de la Revista *Semata* de 2008. Por el contrario, sí voy a hacer una somera referencia a la Geografía de las Mujeres y del Género en el medio rural porque es en ese contexto en el que se sitúa el artículo aquí presentado.

En la geografía española hubo una gran tradición de estudios ruralistas, de ahí que en los inicios del enfoque de género fuera este campo uno de los primeros que se abordó y en el que las investigaciones fueron muy prolíficas. Cabe decir que fueron dos los grupos de investigación que se constituyeron a finales de los ochenta en la Geografía española y que iban a dar numerosos frutos: el dirigido por García Ramon de la Universidad Autónoma de Barcelona, del que formaron parte geógrafos de otras universidades españolas (Sevilla, Valencia, Santiago de Compostela, A Coruña), y el dirigido por Sabaté Martínez, de la Universidad Complutense de Madrid. Otros grupos e investigadores sobre medio rural, mujeres o enfoque de género provienen de la sociología: grupo de investigación de Vicente-Mazariegos (Universidad Complutense de Madrid) o García Bartolomé, Sampedro, Camarero por citar algunos.

Los temas investigados van evolucionando a lo largo de los años. En la primera etapa los trabajos se centraron en las mujeres agricultoras, las mujeres en las explotaciones familiares, y se hacía un especial hincapié en el modo de cuantificar y por lo tanto hacer visible el trabajo real femenino, tanto el productivo como el reproductivo, dado que las estadísticas oficiales (particularmente los Censos Agrarios) enmascaraban esta información. En GARCÍA RAMON *et al.* (1994) se dedica un capítulo a la crítica de fuentes estadísticas para estudiar el papel de la mujer en la agricultura española, y ya con anterioridad (1988), Majoral, en un monográfico de la Revista *El Campo* sobre la mujer en la agricultura en España, trata este mismo tema. A raíz de esas particularidades en la investigación, se hace patente la necesi-

6 SABATÉ, A., RODRÍGUEZ, J.M. y DÍAZ, M.A. (1995).

7 ORTEGA, J. (2000).

8 NOGUÉ, J. y ROMERO, J. (2007).

dad de utilizar una metodología adecuada al objeto de estudio y es así como cobra una importancia considerable la metodología cualitativa, hasta el punto de que llegan a asociarse los estudios feministas y de género con metodología y métodos cualitativos de investigación, frente al rechazo de la metodología cuantitativa conectada al positivismo; esta dicotomía la desdice y aclara muy adecuadamente Baylina⁹. De esta etapa son una serie de tesis de doctorado (*Mujer, trabajo y explotación agraria familiar: un análisis desde la geografía del género*, de Cànoves, defendida en 1990; o *La dona pagesa: l'oblidada de l'explotació agraria familiar (estudi de tres casos: El Priorat, El Maresme i el Segrià)*, de Solsona, defendida en 1991) en las que además de investigar sobre el trabajo de las mujeres en la agricultura, se tratan aspectos tan importantes como son las relaciones de género en el seno de la unidad familia-explotación, y que tienen mucho que ver con la propiedad y el control de los medios de producción. En 1994 y resultado de varios proyectos de investigación se publica un estudio sobre las mujeres agricultoras en España, en el que se incide en las diferencias territoriales¹⁰. Por parte de sociólogos, antropólogos, hay interesantes investigaciones sobre este tema como es la de Camarero *et al.*, 1991¹¹.

La segunda etapa responde a los cambios que se estaban dando en un medio al que no cabe calificar solo de agrario sino de rural, y en el que la diversificación de las actividades económicas y de los usos del suelo es creciente. Como consecuencia la población experimenta un profundo proceso de cambio debido entre otras razones a la desagrarización. En consecuencia, la línea de investigación se centra en el papel de las mujeres en la diversificación y revitalización de los medios rurales: cómo las mujeres rurales debido a ser una mano de obra abundante y barata se convierten en factor de atracción para la industria¹², la importancia de la mano de obra rural femenina en el trabajo industrial a domicilio¹³, las nuevas actividades que diversifican el medio rural tales como el turismo¹⁴ o el teletrabajo¹⁵. Otra aportación en esta línea es la importancia de las mujeres rurales como recurso para el desarrollo¹⁶ o el análisis de la distribución del tiempo de las mujeres rurales que muestra cómo es este nuevo tipo de mujer¹⁷. En 2000 se publica el resultado de varios proyectos de investigación dirigidos a estudiar el papel de las mujeres

9 BAYLINA, M. (2004).

10 GARCÍA RAMON, M.D., CRUZ, J., SALAMAÑA, I. y VILLARINO, M. (1994).

11 CAMARERO, L.A, SAMPEDRO, M^a R. y VICENTE-MAZARIEGOS, J.I. (1991).

12 SABATÉ, A. (1993).

13 BAYLINA, M. y GARCÍA RAMÓN, M. D. (1998); VILLARINO, M. y ARMAS, P. (2000a); VILLARINO, M. y ARMAS, P. (2000b); VIRUELA, R. (2000).

14 CÀNOVES, G. y VILLARINO, M. (2000).

15 CÀNOVES, G. y BLANCO, A. (2006).

16 PRADOS, M.J. (2000).

17 SABATÉ, A. y DÍAZ, M.A. (2003).

en la diversificación y el desarrollo del medio rural, en diferentes actividades y en distintas regiones españolas¹⁸. En esta misma línea –aunque llevadas a cabo por investigadores de campos diferentes al de la geografía– están varias publicaciones del Instituto de la Mujer¹⁹.

Y cabe añadir otro aspecto que cada vez está tomando una mayor importancia: la relación entre el género y el medioambiente. Son abundantes las investigaciones sobre ecofeminismo en el momento actual, pero simplemente hago mención a algunas de las investigaciones sobre agricultura ecológica, desarrollo rural sostenible o papel de las mujeres en la gestión de los recursos naturales, a modo de ejemplo²⁰ de las que el número monográfico de DAG que lleva por título *Gènere i medi ambient* (1999) es una buena muestra.

3. El sector textil en Galicia

El inicio

El sector textil y de la confección no tuvo tradicionalmente una importancia destacada en Galicia, comparable al que sí siempre hubo en regiones como Cataluña o Valencia. Existían sastres, modistas o pequeñas empresas familiares, radicadas frecuentemente en el medio rural y cuyo radio de acción era muy restringido; asimismo, la innovación tecnológica o el diseño no constituían rasgos característicos de esta actividad en Galicia. En los años sesenta y setenta se asiste a un cambio debido al incremento de la demanda, lo que dio lugar a que pequeños negocios familiares se convirtiesen en pequeñas empresas en donde se generalizó la producción en cadena para aumentar la productividad y en consecuencia la cantidad producida. Pero el verdadero cambio se dará a partir de los ochenta. Por una parte, serán los diseñadores-empresarios, con antecedentes familiares en sastrerías del medio rural, los que desarrollen el sector incidiendo tanto en la innovación tecnológica como en el diseño. La difusión hacia el exterior que llevaron a cabo algunos de ellos (caso muy claro es el de Adolfo Domínguez) supuso un gran espaldarazo para la moda gallega que se convierte desde ese momento en un referente en el panorama europeo, a lo que contribuyó igualmente la campaña institucional –Moda Gallega– llevada a cabo por la Xunta de Galicia. También hay que tener en cuenta el efecto que tuvo la incorporación de España a la Comunidad Económica Europea

18 GARCÍA RAMON, M.D. y BAYLINA, M. (eds.) (2000).

19 SAMPEDRO, R. (1996); VERA, A. y RIVERA, J. (1999); CAMARERO, L.A. (coord.) (2006).

20 LÓPEZ, R. (2000); SABATÉ, A. (2000).

en 1986, lo que supuso una apertura a mercados exteriores (con efectos positivos y negativos sobre la producción gallega). Estos empresarios llevaron a cabo pues un proceso industrial exitoso que cabía ver como un ejemplo de desarrollo local endógeno. Núcleos como Verín, Ordes, Lalín, Arteixo, San Cibrao das Viñas, Redondela, entre otros, ven transformada su base económica en función del desarrollo creciente de esta actividad.

Tabla 1. Año de fundación de las empresas de ATEXGA (Asociación textil de Galicia)			
Empresa	Año	Empresa	Año
Adolfo Domínguez	1975	Pili Carrera	1965
Caramelo	1974	Volvoreta	1970
Roberto Verino	1974	Jealfer	1954
Florentino	1970	Creaciones Toypes	1983
Géneros de punto Montoto	1956	Selmark	1970
Antonio Pernas	1977	Mafecco	1966

Fte.: ATEXGA

La tabla anterior es una buena muestra para ver cómo el germen de empresas importantes del sector data de los años 50, 60 ó 70, y posteriormente se convirtieron en referentes de la moda gallega.

Y el otro fenómeno al que se debe sin duda alguna el gran crecimiento del sector en Galicia es el nacimiento y posterior desarrollo de Zara; da una idea de este fenómeno el que en 1963 Amancio Ortega crease Confecciones Goa (dedicada a la confección de batas, camisones), en 1975 abra la primera tienda en A Coruña, y en 1988 se estima que el grupo INDITEX (se constituyó en 1985) facturó alrededor de 22.000 millones de pta. con 68 establecimientos abiertos en las mayores ciudades españolas.

La evolución

Mientras que a finales de los ochenta el sector pasa por una etapa de crisis en España, en Galicia es un momento de franca expansión, de tal modo que en 1990 las empresas del sector eran 750 y generaban cerca de 20.000 empleos. A principios de la década de los noventa también en Galicia se nota la crisis sectorial lo que lleva a ATEXGA a encargar un estudio (diagnóstico y recomendaciones) sobre esta actividad²¹.

21 KURT SALMON ASSOCIATES (1992).

A partir de 1994 hay una recuperación generalizada, y Galicia para a ser un referente en el sector a escala nacional e internacional. Bien es cierto que esta proyección tiene mucho que ver con el Grupo INDITEX, emplazado en todo el mundo, pero también con la confección de calidad que tenía asimismo un gran protagonismo en los mercados internacionales. La tabla que se presenta a continuación refleja la importancia que cobra la actividad en Galicia y el papel que adquiere esta Comunidad Autónoma en España, en lo que al textil-confección se refiere.

Tabla 2. Evolución del sector textil-confección en Galicia						
	1995	1996	1997	1998	1999	2000
VAB sobre industria gallega	6,0 %	6,8 %	7,4 %	8,5 %	9,0 %	9,0 %
VAB sobre economía gallega	1,0 %	1,0%	1,2%	1,4%	1,5%	1,6%
VAB sobre sector en España	3,5 %	3,6%	4,0%	4,9%	5,7%	6,3%
empleo sobre industria gallega	13,4%	13,6%	14,1%	14,9%	15,4%	15,6%
empleo sobre economía gallega	2,6%	2,6%	2,7%	2,9%	3,0%	3,1%
empleo sobre sector en España	5,4%	5,2%	5,4%	5,9%	6,2%	6,7%

Fte.: IGE, tomado de Evolución Económica del sector textil, 2005.

Es evidente la diferencia entre el peso del empleo y el del VAB, menor en esta magnitud porque estamos hablando de una industria intensiva en mano de obra. Lo que sí es evidente es la gran y continuada expansión en la segunda mitad de los noventa hasta el punto que llega a aportar el 9,0% al VAB y supone un 15,6% del empleo industrial gallegos. A partir de la década siguiente esta tendencia va a cambiar y a ello no es ajeno el Acuerdo sobre Textiles y Confección (ATC) de la OMC, que se inicia en 1995 y tras una serie de fases, en 2005 llega a la supresión de los contingentes a la importación; a ello cabe añadir la incorporación de China a la OMC, lo que avivó extraordinariamente la competencia y frenó la expansión del sector en España –y en Galicia– además de obligar a una reestructuración del mismo (cierre de empresas, deslocalización, etc.). Con el fin de plasmar a partir de los datos la evolución reciente, hemos elaborado dos tablas, una del empleo y la otra de la cifra de negocios de la actividad, referidas a tres momentos: año 1993 como inicio de la expansión, año 2000 que es el cambio de tendencia y 2007, la situación actual. Asimismo hemos seleccionado además de Galicia, las dos principales CCAA españolas por relevancia del sector: Cataluña y Comunidad Valenciana.

Tabla 3. Personas ocupadas en la rama de actividad textil, confección, cuero y calzado							
	1993		2000		2007		Variación 1993- 2007
	v.a.	v.r.	v.a.	v.r.	v.a.	v.r.	
Cataluña	99.965	34,8	98.210	31,4	55.893	28,3	-6,5
C. Valenciana	61.250	21,4	83.869	26,8	50.452	25,6	4,2
Galicia	12.621	4,4	23.187	7,4	19.665	9,9	5,5
ESPAÑA	286.652	100	313.066	100	197.214	100	-----

Fte.: INE, Encuesta Industrial de Empresas.

Tabla 4. Importe neto de la cifra de negocios en la rama de actividad textil, confección, cuero y calzado (millones de €)							
	1993		2000		2007		Variación 1993- 2007
	v.a.	v.r.	v.a.	v.r.	v.a.	v.r.	
Cataluña	5.990	41,9	8.316	35,9	6.885	34,0	-7,9
C. Valenciana	3.588	25,1	6.498	28,0	4.904	24,2	-0,9
Galicia	466	3,3	1.865	8,0	2.128	10,5	7,2
ESPAÑA	14.285	100	23.164	100	20.247	100	-----

Fte.: INE, Encuesta Industrial de Empresas.

A escala nacional, entre 2000 y 2007 se perdieron en España 115.852 puestos de trabajo, y es Cataluña la región más afectada, con el 36,5% del total de los puestos de trabajo perdidos, seguida por la valenciana que vio desaparecer 33.417; mientras en Galicia la caída estuvo algo más mitigada porque el gran crecimiento de los noventa permitió resistir en mejores condiciones. Y este aspecto positivo de Galicia en relación a las otras dos CCAA se plasma igualmente en lo que se refiere a la cifra de negocios (tabla 4).

La estructura

En primer lugar cabe decir que el textil-confección en Galicia tiene una estructura acusadamente macrocefálica porque INDITEX como primer grupo empresarial tiene un volumen de ventas en torno a los 9.500 millones de euros y algo más de 3.600 puntos de venta, mientras que Adolfo Domínguez que le sigue en importancia, tiene algo menos de 200 millones de euros de facturación con algo más de 500 puntos de venta.

En segundo lugar, el sector engloba a las que podríamos denominar empresas matrices que comercializan pero solo hacen parte del proceso de manufactura, y a las empresas subcontratadas que realizan la mayor parte del proceso de manufactura; estas últimas pueden estar integradas en los grupos formados por las empresas matrices o ser independientes. Aquí quedan englobados los talleres y las cooperativas²². Y aún habría que añadir otra pieza más en esta cadena: el trabajo a domicilio.

Según datos del informe elaborado a solicitud de ATEXGA en 1992, la estructura empresarial del sector era la siguiente:

Tipo de empresa	Empresas	Facturación (A)	Empleo (B)	A/B
Comercializadora	36%	88%	60%	1,5
Talleres	24%	3%	12%	0,2
Cooperativas	40%	7%	18%	0,4
Domicilio	-----	2%	10%	0,2

Fte.: KURT SALMON ASSOCIATES (1992)

Como puede verse en la tabla anterior, el empleo flexible es muy importante (40% entre talleres, cooperativas y trabajo a domicilio) y ése fue uno de los pilares en los que se apoyaron los empresarios del textil: Galicia contaba con una abundante mano de obra femenina en el medio rural, dispuesta a trabajar en una ocupación “propia de mujeres” y adaptada a las necesidades de la producción (estacionalidad, destajo, ritmos variables).

4. Las mujeres rurales y las cooperativas de confección

Es un hecho que los medios rurales experimentaron en estas últimas décadas grandes transformaciones. A la actividad agraria se han unido otras funciones que han diversificado el territorio: residencial, ocio, turismo y por supuesto descentralización industrial debido a las ventajas diferenciales como puedan ser el precio del suelo o el coste y la falta de conflictividad de la mano de obra. Esta ruralidad ampliada y a la vez este proceso de desagrarización afectó a la población en general y a la mujer rural en particular, que adoptó nuevas pautas de incorporación laboral en

22 VILLARINO, M. y ARMAS, P. (1997).

relación a generaciones anteriores²³. En este marco cabe situar a las mujeres rurales gallegas que inician las cooperativas de confección.

Inicio y expansión

Tal como señalamos con anterioridad, a finales de los ochenta el textil-confección en Galicia tiene una gran expansión pasando a ser un referente en el conjunto nacional. Con un paréntesis crítico en los primeros noventa, mediada la década seguirá la tendencia expansionista. A esta pauta responde, como no podría ser de otro modo, la constitución de cooperativas de confección.

Es Zara primero y el Grupo INDITEX desde su constitución en 1985 los que proveen de la mayor parte de trabajo a talleres y cooperativas (se estima que más del 85% para el caso de Galicia), por lo tanto la evolución del grupo es un indicador de la necesidad de un trabajo de manufactura.

Tabla 6. Evolución del Grupo INDITEX			
Años	Personal	Facturación (millones pta)	Tiendas
1985	1.089	15.000	41
1990	3.017	44.000	105
1995	6.531	183.000	531

Fte.: Memorias INDITEX

Tabla 7. Evolución del número de cooperativas de confección ²⁴		
Provincia	1991	1997
A Coruña	90	145
Lugo	8	23
Orense	26	36
Pontevedra	15	49
GALICIA	139	253

Fte.: Xunta de Galicia y elaboración propia

23 SAMPEDRO, R. (1996); VERA, A. y RIVERA, J. (1999); GARCÍA (2004).

24 Determinar con exactitud el número de cooperativas es complejo y por esa razón no hay siempre coincidencia en los datos de las diferentes publicaciones. La información aquí recogida procede de la consulta de los registros y expedientes que constan en los servicios centrales y

La respuesta a esa necesidad creciente a la que se suma la del resto de las empresas es la constitución de industrias subcontratadas, talleres y cooperativas. Las cooperativas tienen su período de máxima expansión entre 1985 y 1995.

La localización es desigual en las diferentes provincias tal como queda reflejado en la tabla anterior, pero también lo es a escala provincial como puede verse en los mapas correspondientes (Figura 1 y Figura 2). Su localización coincide con zonas próximas a empresas de confección, ya en las áreas urbanas o metropolitanas (A Coruña-Arteixo-Ferrol, Vigo, Orense), ya en cabeceras rurales y su entorno (Lalín, Ordes, Verín, entre otras) en las que la industrialización endógena se hizo a partir de las empresas del ramo²⁵. Y otra pauta de localización es la existencia de intermediarios concedores de la zona, que ensamblan las necesidades de la empresa con las de los potenciales trabajadores que son mayoritariamente mujeres (más del 95%) de zonas rurales donde una débil diversificación económica generó excedentes de mano de obra femenina (Arzúa-Melide o Costa da Morte, en la provincia coruñesa, son buenos ejemplos).

Los rasgos de la población femenina en aquellos municipios que en el período señalado tenían cooperativas son muy clarificadores.

Tabla 8. Características de los municipios con cooperativas de confección (en 1991 y/o 1997)			
Municipios	Mujeres ocupadas agricultura (%)	Municipios	Mujeres activas con estudios hasta 1º grado (inclusive)
33,0 %	> 50	50,5 %	> 54,5
28,0 %	29,3/50	24,7 %	50,6/54,5
39,0 %	< 29,3	23,7 %	< 50,6
Media de Galicia 29,3 (M); 20,9 (Total)		Media de Galicia 50,6 (M); 54,5 (Total)	

Fte.: IGE, Padrones municipales de habitantes y elaboración propia.

Como se observa en la tabla anterior, la localización preferente de las cooperativas es en municipios en donde las posibilidades de trabajo para las mujeres

en las delegaciones provinciales de la Xunta de Galicia. Las razones que dificultan conocer el número exacto de estas empresas son varias: la mortalidad empresarial es elevada por problemas entre las cooperativistas o por fluctuaciones en la carga de trabajo; han de presentar el estado de cuentas periódicamente a la administración pero en numerosos casos la cooperativa sigue constando en el registro aunque no lo haya hecho, lo que puede significar que ya no está activa o que ha retrasado ese trámite.

25 MORALES, J. y VILLARINO, M. (2007).

son casi únicamente las relacionadas con la agricultura (en la tercera parte de los municipios más de la mitad de las mujeres ocupadas lo están en esta actividad) y en los que el nivel de estudios de la población activa femenina es bajo o muy bajo (en la mitad de los municipios casi un 55% de las mujeres activas tienen como mucho estudios primarios). Estos rasgos son un indicador indirecto de la existencia de una bolsa de mano de obra con rasgos como la feminización, baja cualificación, estacionalidad, subcontratación, muy adecuados a las necesidades de las empresas. El sector es dinámico y el empleo es precario.

Figura 1. Localización de las cooperativas de confección, 1991.

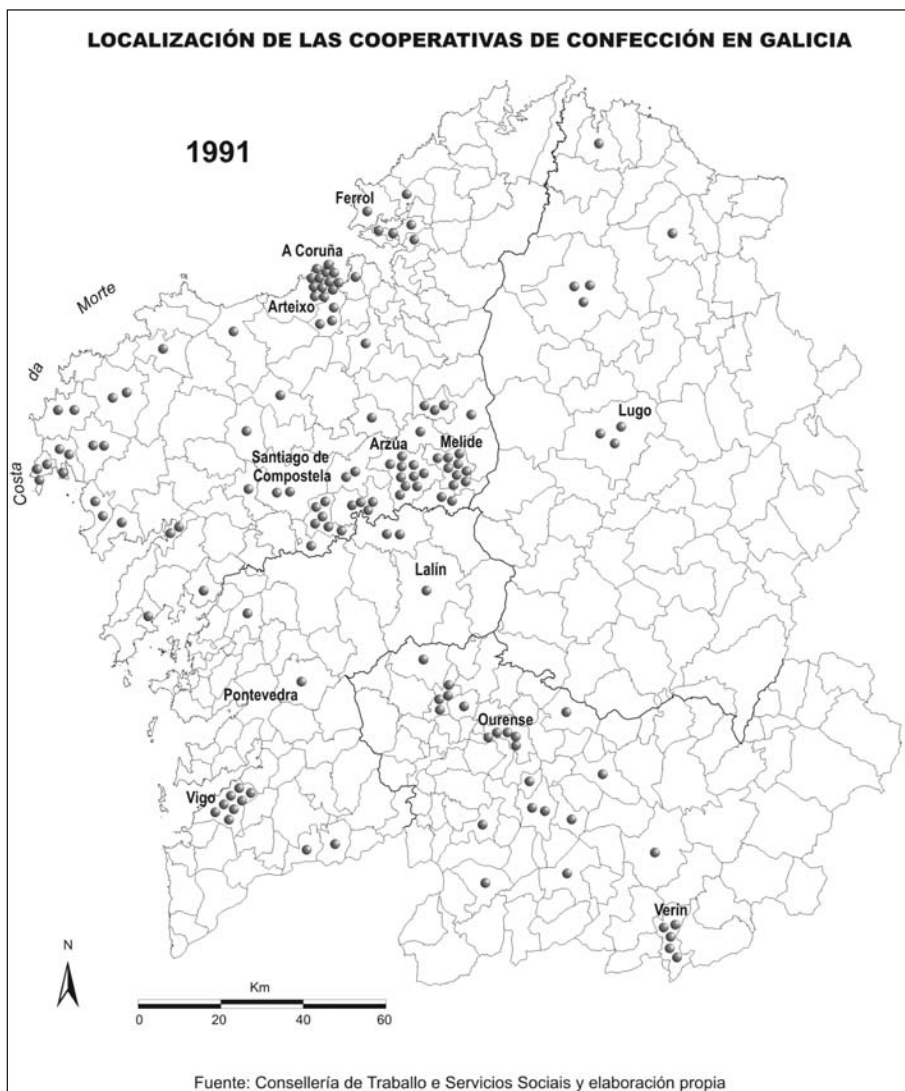
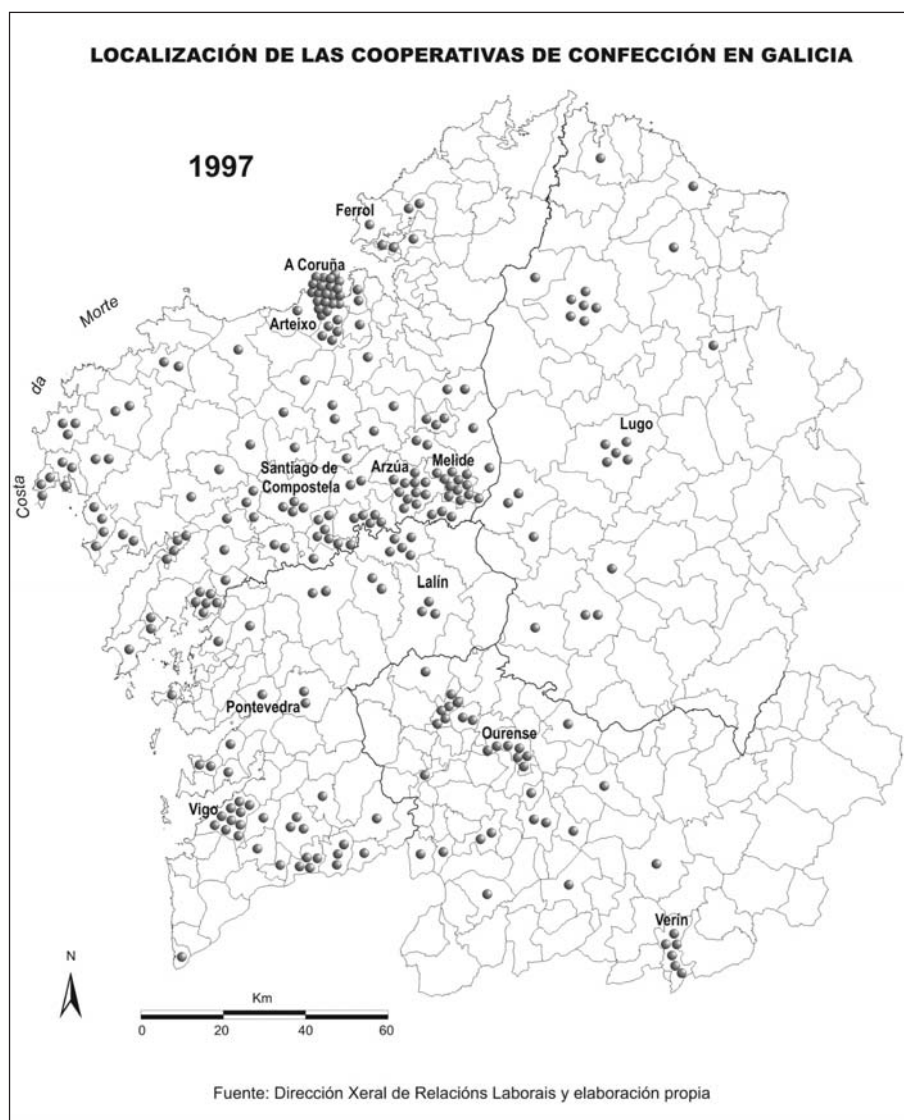


Figura 2. Localización de las cooperativas de confección, 1997.



Esa bolsa de mano de obra la forman mujeres rurales que quieren incorporarse al mercado de trabajo. Suelen ser mujeres jóvenes cuya trayectoria se mueve en las siguientes pautas. Gran parte de ellas ha acabado su etapa de estudios básicos, no tienen recursos económicos o deseos para alcanzar niveles formativos superiores, no contemplan el éxodo rural como una alternativa y no tienen una movilidad alta (vehículo propio, medios de transporte adecuados) que les permita ampliar el radio de acción en la búsqueda de trabajo. En otros casos son mujeres emigrantes

retornadas que quieren aumentar las rentas familiares. Estas trayectorias vitales condicionan la construcción del autoconcepto de estas mujeres y en consecuencia definen sus expectativas²⁶. Así, no quieren trabajar en la agricultura o si lo hacen, no como ocupación principal; la oferta de trabajo en el medio rural en el que viven combinada con el bajo nivel de formación que tienen es muy restringida; el proyecto laboral está condicionado por el proyecto familiar, y por esa razón quieren un trabajo en el medio rural en el que viven.

Yo... empecé con 16 años, que de aquella creo que antes de los 18 había que pedir permiso para trabajar, firmaron el permiso los padres. De aquella es como hoy, hay mucha gente joven que no va a estudiar y prefiere trabajar por tener algo de dinero, porque de aquella te gustaría estudiar pero bueno, a veces la vida no da todo lo que...y entre ayudarles un poco a mis padres y ... nos pusimos a trabajar mi hermana y yo, las dos. (Teresa²⁷)

Me fui al extranjero, estuve de dependienta en el textil también, y al regresar aquí pues lo más oportuno que vi en ese momento fue hostelería, después trabajé en una fábrica que hay aquí que es de conservas y después... fue cuando surgió la cooperativa.(Olga)

Los testimonios anteriores son reflejo de lo dicho con anterioridad. Cabe destacar en el primer caso la relación del salario y la independencia económica (también la autovaloración: trabajo-gano-me valoran-me valoro), así como la contribución a las rentas familiares ya como hijas, ya como esposas o madres. La trayectoria laboral recogida en el segundo testimonio muestra ese deseo de incorporación al mercado laboral de las mujeres rurales ya sea como asalariadas, ya como autónomas.

Personas tan jóvenes o con poca experiencia en la puesta en marcha de empresas precisaron de apoyos para iniciar las cooperativas y es ampliamente conocido el papel que tuvieron algunos personajes como también el de líderes locales que conjugaron las expectativas laborales de estas mujeres con las necesidades que las empresas de confección tenían de asegurar la producción con un sistema de trabajo flexible. Y así actuaron de intermediarios entre las empresas (particularmente Zara), la Administración y las trabajadoras (a veces las familias).

El promotor del tema de las cooperativas fue el tan conocidísimo P. Jorge, él montó algunas, luego aquí habló con el alcalde,...que reunió a la gente. (Isabel)

El P. Jorge nos animó, ...tenía una sobrina de la dueña de esta casa, estaba trabajando en Melide y fue quien nos dijo que aquí había muchas mujeres y que nos animáramos a abrir y vino él y explicó todo. (Teresa)

²⁶ CAMARERO, L.A. (coord.) (2005).

²⁷ Los nombres no son reales para no identificar a las entrevistadas.

Es muy significativa la frase “*aquí había muchas mujeres*”: mano de obra femenina, abundante y barata como factor determinante para este tipo de empresas.

Los apoyos económicos provinieron mayoritariamente de la Administración que perseguía objetivos como el autoempleo, la creación de puestos de trabajo para jóvenes o la diversificación de la base económica del medio rural, entre otros. IGAPE, Consellería de Familia, Diputaciones Provinciales facilitaron recursos para estos fines.

Tuvimos todo tipo de subvenciones, para maquinaria, para el préstamo personal que sacamos cada persona para poder formar la cooperativa, y luego teníamos ayudas... una máquina que se compraba, pues una ayuda que venía, cosa que ahora todo eso desapareció. (Adriana)

Se entiende que las características de esta actividad se acomodaban al trabajo femenino: tareas rutinarias y minuciosas en las que la habilidad, la paciencia, la destreza o la precisión sustituyen a la cualificación profesional. Y además se daba por supuesto que todas las mujeres sabían coser. Sin embargo, gestionar una cooperativa o trabajar en una cadena de producción precisaba de una formación previa. Ésta procedió tanto de la Administración como de las propias empresas proveedoras de trabajo.

Hicimos un cursillo anticipado a la cooperativa, no fue muy grande que fue de 48 horas,...Vino una chica de la Consellería de Familia, de Lugo, para enseñarnos a organizar la cooperativa. (Olga)

Nos preparamos para chaqueta concretamente, precisamente ya los de Zara... ellos mismos nos ayudaron para prepararnos en chaqueta, especializarnos en chaqueta,... y estuvimos hasta prácticamente hace ahora tres años que hemos dejado el trabajo de Zara. Y la ayuda de Zara ¿en qué consistía? En que nos explicaron ellos, venían a explicarnos, a decirnos cómo teníamos que hacer, nos ayudaban a comprar las máquinas...; es decir ellos mismos nos escogían las máquinas especiales para esa prenda. (Susana)

El tamaño de las cooperativas es muy variable. Según el informe de KURT SALMON ASSOCIATES, en 1990 el tamaño medio era de 13,3 personas por establecimiento, entre socias y asalariadas. La organización del trabajo en cadena obliga a un tamaño mínimo, y si la carga de trabajo es alta también se precisa de más personal. Lo que sí es evidente es una reducción del tamaño en la mayoría de las que se mantienen en la actualidad. Así de las existentes en 2006, el tamaño medio en el momento de su constitución era de 11,1 personas y en la actualidad es de 9,1 (98% son mujeres en ambos momentos). Los testimonios recogidos inciden en lo mismo.

Cuando la montaron eran sobre 30, ahora somos 19. (Carla)

Éramos 26 y ahora mismo somos 9 socias y 2 trabajadoras. (Adriana)

Bueno, es que exigen un mínimo de gente porque menos de 12 ya nada, porque a ellos no les compensa ir a un taller para 100 prendas. (Teresa)

Las empresas matrices marcan las pautas de producción: volumen de pedidos, ritmo de producción, precios, etc. Es habitual trabajar para una sola empresa, pero si se trabaja para varias entre el 50/ 60% de la producción es para la principal lo que supone una clara dependencia. De las empresas suministradoras se reciben las piezas cortadas y en las cooperativas se confeccionan, ya sea totalmente o en parte. Suelen especializarse en una determinada prenda.

Nos traen las prendas cortadas, vienen ya separadas por tallas y nosotras las montamos; vienen separadas: cinturas, piernas, bolsillos aparte... todo, y nosotras montamos, y acabamos la prenda completa,... Ponemos la etiqueta que lleva la marca pero después la etiqueta que va a la tienda no, esa no. (Teresa)

Chaquetas, siempre hacemos chaquetas, son para Zara para una de sus fábricas. (Catalina)

Al no existir un fuerte movimiento intercooperativo, las relaciones entre las empresas matrices y las cooperativas son individuales y asimétricas, lo que genera una relación de dependencia y hace muy difícil la negociación²⁸. Se paga por trabajo hecho y el precio por prenda lo estipula la empresa con muy poco margen para su variación salvo que sean varias las cooperativas que consideren que el precio no está bien ajustado.

No, contrato no tenemos. Nosotras tenemos que seguir una serie de requisitos, tenemos que estar al día en todo, ellos exigen los papeles de Hacienda, de la Seguridad social. (Carla)

No se firmaba nada. Ellos mandaban la relación del trabajo que te mandaban, nosotros al devolverla también, y después a final de mes del total te pasaban el cheque y se acabó, no había contrato ninguno. ¿Y pedían el TC2? Sí, hasta que eso les llegaba, no llegaba el cheque. (Adriana)

Bueno, nosotras protestamos (por el precio), después que nos suban o no... normalmente si protesta una sola no dicen nada, pero si la prenda la pagan poco no va a ser una sola que protesta van a ser todas las que la hicieron, normalmente, las distintas cooperativas, entonces cuando protesta más de una dicen, entonces aquí algo pasa que no les compensa, y muchas veces suben 50 céntimos en prenda. (Teresa)

La jornada laboral está muy condicionada por la cantidad de trabajo que suministra la empresa, y lo mismo ocurre con las vacaciones o los períodos de paro que están en función del cambio de temporada o del menor trabajo suministrado. En

28 CASTILLO, J.J. (2005).

la época de inicio de las cooperativas la carga de trabajo era muy alta, la empresa exigía ritmos de entrega intensos y en consecuencia la jornada laboral llegaba a las 10 horas diarias.

¿Cuál era la jornada de trabajo? De lunes a viernes pero también sábados si era necesario. Teníamos mucho horario: mañana y tarde y como mínimo 10 h/día. Al principio nos lo hemos currado mucho porque trabajábamos un poco sin control: ellos nos pedían para tal día y entre que no estábamos preparadas... tuvimos que hacer mucho horario, trabajamos aquí hasta la una de la mañana. (Adriana)

En el testimonio anterior se refleja otro de los problemas que fueron y son comunes a las cooperativistas: la falta de formación específica en los métodos de organización del trabajo (control de métodos y tiempos, disposición de los puestos de trabajo, etc.), con la consecuente baja rentabilidad del trabajo.

Actualmente suele ser una jornada media de 8 horas, aunque sometida a las fluctuaciones por el descenso en el trabajo.

¿Cuál es vuestro horario? De ocho a tres y media... y hacemos dos días a la semana por la tarde porque no son las 8 horas. Pero este mes llevamos trabajando de lunes a jueves todos los días por la tarde también; depende del trabajo, estamos al ritmo que nos dice. Hacemos vacaciones cuando baja la temporada... el año pasado que salió la campaña de verano malísima y estuvimos casi 3 meses en casa. (Roberta)

La valoración que estas mujeres rurales hacen de su trabajo tiene mucho que ver con su proyecto familiar y cualquier comparación con otro trabajo se hace en función de esa variable. Se busca la proximidad al trabajo y la cercanía a redes familiares y sociales. Así queda reflejado en los testimonios de estas trabajadoras que utilizan diferentes estrategias para equilibrar ambos proyectos: el familiar y el laboral pero con una clara primacía del primero sobre el segundo, y en ambos casos el apoyo familiar es una pieza clave.

...entonces no compensa, el trayecto por una hora de camino para un hombre aún pero para una mujer que tiene que dejar a los niños, hay que llegar y hacer la cena, no, no; una mujer siempre trata de buscar el trabajo lo más cerca posible. Yo vivo con mi marido y los niños pero por la semana estoy con mis padres, después nosotros aparte tenemos otra vivienda pero yo al trabajar aquí, por la semana estamos aquí y el fin de semana vamos para nuestra casa, tenemos un piso en Lalín. (Teresa)

...mi madre me cuida la niña, pero yo no vivo en casa de mi madre, a las 7 de la mañana me la viene a buscar mi hermana para llevársela a mi madre, desde que nació. (Roberta)

Y la satisfacción con el trabajo la miden en función de los ingresos y en comparación con otros trabajos a los que pudieran acceder según sus circunstancias. Siempre señalan que sería más satisfactorio tener unos ingresos algo mayores²⁹, más acordes con la tarea que realizan, pero en el contexto en el que se mueven lo consideran positivo.

...en mi caso estoy contenta, no me estoy matando, pero bueno un poco más de sueldo... 100€, 200€ más. Yo estoy contenta porque no tengo los estudios para poder decir pues a mí me gustaría estar ganando mil y pico de €, no tengo estudios pues sé que no puedo ir más lejos, ¿no? O vas a servir a una casa o poco más, o a andarte trasteando por ahí, entonces en ese caso pues estoy contenta: estoy aquí, trabajo para mí y no estoy a la lluvia (Adriana)

Esta mujer muestra muy bien la diferencia entre sus deseos: tener un trabajo mejor pagado, y su realidad: la falta de formación. Y compara el trabajo que tiene en la cooperativa con las otras posibilidades laborales reales: el trabajo doméstico. Así, una ocupación que en un primer momento pudo verse como una opción transitoria para entrar en el mercado laboral a la espera de otras posibilidades, pasa a ser satisfactoria como trabajo definitivo.

La valoración positiva, sin embargo, se ve mermada en el momento actual porque el trabajo desciende de forma continuada y hay una alta inseguridad en su mantenimiento.

El momento actual

Desde el año 2000 empieza a observarse un proceso de pérdida de trabajo en la manufactura de confección en el medio rural gallego: talleres y cooperativas empiezan a cerrar. Previamente siempre había habido fluctuaciones en las cooperativas: en el número total y en el de socias, debido a los picos de trabajo, a los problemas de gestión de las cooperativas o al comportamiento laboral de las mujeres rurales que entran y salen en el mercado laboral en función de los acontecimientos vitales o de las condiciones de trabajo³⁰.

Habiendo trabajo, con 30 nos iba bien, siempre hay un poco más de problema porque cuántas más hay...además lo ideal era ser todas socias, pero claro llegó un momento en que la gente no quería porque hubo muchas cooperativas alrededor, no solo ésta, y claro la gente ya salió quemada, porque claro 30 personas... (Teresa)

29 Los ingresos fluctúan en función de la variabilidad de la carga de trabajo. Como término medio, con un trabajo regular en torno a las 40h/semanales, los ingresos de las cooperativistas están entre los 700-900 €/mensuales netos, incluidas las vacaciones.

30 IGLESIAS, M. (1998).

Ahora bien, a lo largo de los noventa la tendencia fue de aumento del trabajo de manufactura. La situación actual es diferente y ya en numerosos informes, diagnósticos o investigaciones sobre el sector se ponía de manifiesto que los cambios que iban a producirse desde 2005 y la competencia con otros lugares del mundo iban a llevar a un intenso proceso de deslocalización del trabajo que se estaba subcontratando en el medio rural gallego³¹.

En párrafos anteriores pusimos en relación la expansión del grupo INDITEX, como principal proveedor de trabajo a las cooperativas (y talleres), y la de este tipo de empresas.

Tabla 9. Evolución reciente del Grupo INDITEX					
CADENA	Año inicio	VENTAS (millones €)		Nº DE TIENDAS	
		2000	1.1.2008	2000	1.1.2008
G. INDITEX	1985	2.615	9.434	1.080	3.691
ZARA	1975	2.014	6.264	449	1.361
Bershka	1998	131	925	104	510
Massimo Dutti	1991	209	696	198	426
Pull&Bear	1991	183	614	229	519
Stradivarius	1999	78	521	100	381
Oysho	2001	-----	213	-----	290
ZARA Home	2003	-----	201	-----	204

Fte.: Memorias INDITEX

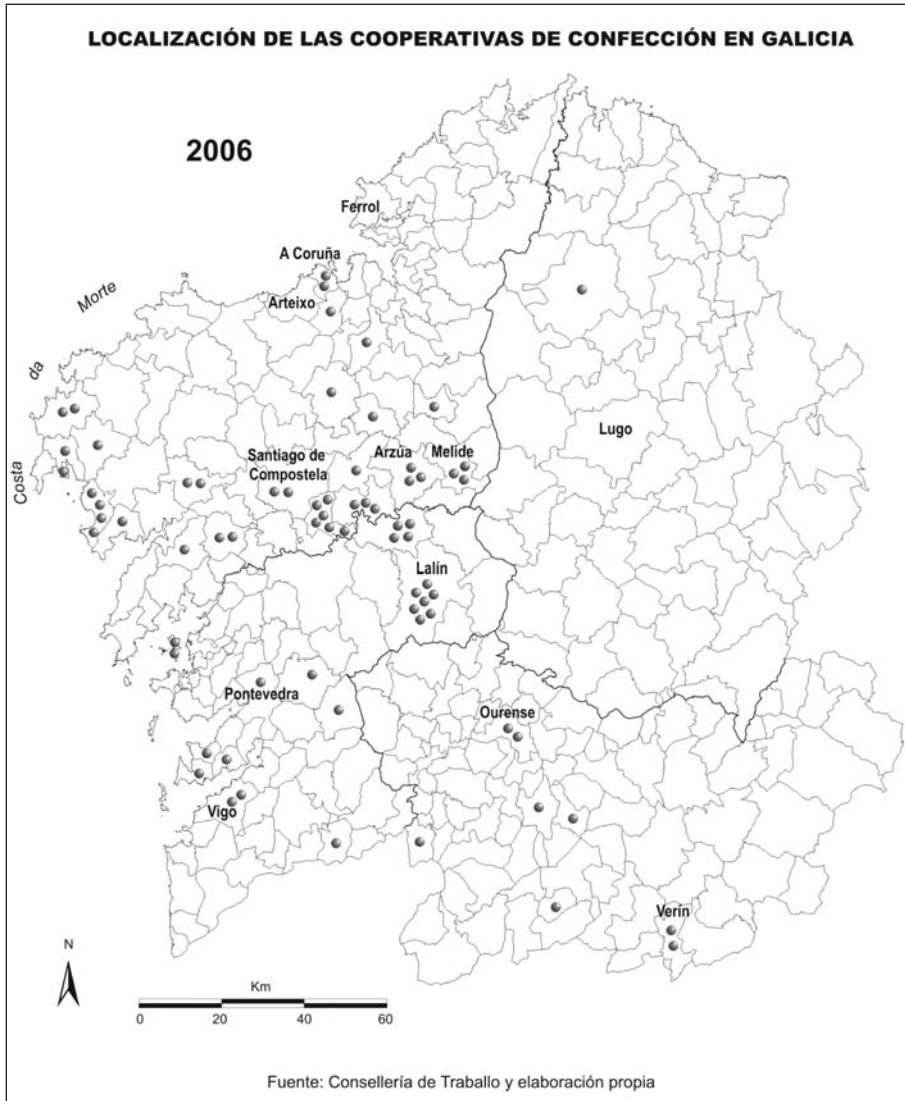
En este momento, mientras la expansión del grupo sigue siendo la tónica general, las cooperativas decrecen de modo manifiesto, tal como se puede observar en el mapa correspondiente (figura 3).

El empleo en el sector desciende en Galicia en esos años (y en el resto de España) (tabla 3): de los 23.187 ocupados del año 2000, se pasa a los 19.665 en 2007, y aunque el decrecimiento es menor que el del conjunto español (-15,2% frente al -37,0%), es evidente la pérdida de empleos. Y atendiendo a las cooperativas, ocurre exactamente lo mismo; ya no solo desciende el número de trabajadoras/cooperati-

31 XUNTA DE GALICIA (2005); GÓMEZ, A., GONZÁLEZ, J., LUSA, E. y OSORIO, J.L. (2006); TABOADELA, O., MARTÍNEZ, M. y CASTRO, M. (2005).

va sino que lo hace drásticamente su número: de las 253 que había en 1997, se pasa a las 60 en el año 2006.

Figura 3. Localización de las cooperativas de confección, 2006.



Las trabajadoras de las cooperativas empezaron a sufrir este proceso de forma paulatina pero continuada, con la recepción de una carga de trabajo cada vez menor.

Pero el problema más gordo fue en el momento en que no había trabajo, que Zara nos fue dejando. ... hace 7 u 8 años... Nos reducían 1.000 prendas/mes

por lo menos, por lo tanto 4.000 prendas/campaña (de un total de 12.000)...

No nos decían nada, nos mandaban cortes más pequeños. (Olga)

La irregularidad en el trabajo hacía muy difícil mantener las empresas porque ya no se trataba solo de que las socias no tuvieran un salario mensual sino de hacer frente a los gastos del personal asalariado además de a los de la empresa. Es por ello que empezaron a cerrarse.

...empezaron a hacernos un poco el trabajo imposible y a los 4 ó 5 meses empezaron con la otra cooperativa e hicieron lo mismo. ¿En qué sentido era la situación difícil? Pues en mandarnos menos trabajo, el pago era igual, menos trabajo y entonces no llegábamos a tener un sueldo decente, que nosotros repartíamos ganancias y punto, no había sueldo; entonces cuando llegó el momento de que no cubríamos gastos decidimos que no, que no se podía seguir. (Roberta)

Otras mujeres optaron por mantener las cooperativas buscando otras empresas que le dieran unas mejores condiciones de trabajo.

Nosotras aquí teníamos que tener un monumento porque fuimos muchos meses sin cobrar, intentando a ver si podíamos recuperar, cogíamos trabajo de un lado, de otro, al final gracias a Dios con esta casa ahora nos va bien, pero pasamos mucho porque estábamos acostumbradas a que con Zara nos fue muy bien. (Adriana)

Tabla 10. Externalización de la producción. INDITEX					
	UE	Europa no UE	Asia	América Latina	Norte de África
2004	59%	12%	23%	3%	3%
2005-06	46%	13%	33%	4%	4%
2007-08	34%	15%	34%	1%	16%

Fte.: Memorias INDITEX, varios años.

La deslocalización de la manufactura hacia regiones en las que la mano de obra es más barata es la razón de estos profundos cambios, porque a medida que el nivel de vida se eleva y los salarios ya no pueden ser tan bajos, se produce un desplazamiento hacia áreas periféricas. Si Galicia fue atractiva en este sentido décadas atrás, ahora no lo es y se ve sustituida por otras regiones mundiales, a lo que también contribuye la facilidad en el transporte y las comunicaciones. De ahí que las empresas matrices tengan importantes centros de logística para la organización em-

presarial de este entramado global³². Si tomamos el caso de INDITEX, vemos cómo la deslocalización sigue una tendencia al aumento.

Los datos de la tabla anterior evidencian muy claramente cómo disminuye la producción realizada en la Europa comunitaria a favor de otros territorios que reciben esa oleada de descentralización debido a sus ventajas diferenciales que, en este caso, son las relacionadas con la mano de obra, no en vano estamos hablando de una actividad intensiva en trabajo. La Europa no comunitaria y el norte de África tienen una ventaja añadida y es la proximidad al centro de dirección, sin embargo lo que sí supuso un condicionante en otros momentos (el producto Pronto-Moda precisaba cercanía, no así el producto Básico) ahora mismo no lo es³³. En las cooperativas conocen muy bien este proceso de deslocalización.

...aquí un corte de 300 chaquetas pues que a ellos ya no les era rentable porque a ellos esas 300 chaquetas que nos daban a nosotros las mandaban para fuera con un corte de 1.000 y que les sacaban mucho más. ¿Dónde era para fuera? Hungría, Rumanía, Portugal y al final, China. (Olga)

Trabajo no hay porque están cerrando, algún problema tiene que haber, a lo mejor a la larga... porque estas chaquetas de momento nos las están mandando y mandan también para Marruecos porque un jefe que teníamos se marchó para Marruecos, está trabajando allí para Zara. (Carla)

Los testimonios anteriores reflejan claramente las direcciones de descentralización: países periféricos de Europa (con mano de obra más barata que la gallega), Marruecos y China. Y también las causas: mayor rentabilidad. Otras mujeres lo especifican de modo más claro.

De hecho la encargada nos había explicado que cuando en ese momento empezaron a mandar a Marruecos... que ella venía de allí, y de allí se lo mandaban embolsado, etiquetado, con perchas, o sea, venía ya directo a la tienda, entonces ellos tenían allí todo preparado como lo tenían aquí prácticamente, entonces 3 € por solamente coserlo y allí por 60 céntimos lo traían ya en la percha, ella te lo explicaba; yo entiendo que a ellos les salía mucho mejor. (Roberta)

32 La distribución del empleo en INDITEX (1.1.2008) es la siguiente: 87% en tiendas; 5% en logística; 7% en servicios centrales; y 1% en fabricación. Cabe destacar que la logística supone cinco veces el empleo dedicado a fabricación Memoria INDITEX, 2008). Éste es un ejemplo de taylorismo difuso: la empresa matriz se dedica al diseño, administración y logística y el resto se subcontrata (TABOADELA, O., MARTÍNEZ, M. y CASTRO, M. (2005): 210).

33 La empresa de Adolfo Domínguez produce sólo el 10% del volumen total de sus ventas, principalmente el trabajo de sastrería de alta especialización. Por presión de mercado, de costos, ha dejado de trabajar con los 98 talleres y cooperativas con las que subcontrataba en Galicia. A Asia se manda el prototipo y el patrón escalado vía correo electrónico y allá se abastece la tela previamente diseñada (información directa en visita a la empresa en 2007).

A las empresas matrices les interesan talleres o cooperativas de tamaño medio elevado para que asuman gran parte del proceso, y eso supone fuertes inversiones en infraestructura y en formación que las socias de las cooperativas ni se plantean, tanto porque no se sienten preparadas ni apoyadas como por la inseguridad ante el futuro.

Ellos también se basaban un poco que nosotros tampoco hacíamos por informatizarnos más, poner el corte, hacerle mucho más en tecnología, pero claro, para eso también nosotros teníamos que tener ayudas, de lo que teníamos no podíamos permitirnos el lujo de invertir mucho; al principio sí hubo subvenciones pero luego de eso ya nada, porque hubo dos máquinas que compramos al final; de una de 6 millones de pesetas que ya no hubo ninguna ayuda, eso nosotros también lo mirábamos. (Adriana)

Y esta deslocalización está suponiendo, en último término, una pérdida de empleo que a escala nacional e incluso regional podría considerarse de importancia relativa, pero a escala local es grave, tanto por la pérdida de puestos de trabajo y, por lo tanto, de ingresos familiares, como por la falta de posibilidades que estas mujeres tienen a la hora de encontrar un nuevo trabajo.

¿Y cómo crees que se apaña la gente que dejó el trabajo por cerrar las cooperativas? No sé pero se va a llegar a un punto en que hay mucha gente que ... al salir de aquí o hay que trabajar en la limpieza porque desde luego nosotras cuando empezamos no teníamos estudios, yo tengo pensado que si algún día cierro me pongo a estudiar ...o se buscan en una panadería ...pero bueno son trabajos ...claro. (Teresa)

Para la casa para la que trabajábamos que era Trisko (pertenece a ZARA) éramos 3 talleres, y nosotros con 30 personas éramos el más pequeño, que los otros eran más grandes, uno era en Arzúa y otro era en Ferrol; fuimos el último en aguantar porque los otros ya cerraron antes porque no aguantaron, entonces yo sé que toda esa gente se fue al garete. Podíamos ser 150 personas o más. (Olga)

Actualmente en todas las políticas de desarrollo rural se considera a los jóvenes y a las mujeres como elementos clave para la regeneración y la diversificación del medio rural³⁴. Asimismo, un objetivo del desarrollo es elevar la calidad de vida de

34 Los programas de desarrollo rural tienen aspectos que indirectamente, primero, y directamente, después, se dirigen a las mujeres; así en el período 2000-2005 el MAPA subvencionó la instalación de nuevos agricultores jóvenes; y a partir de 2001 esas ayudas se aumentaron si la peticionaria era una agricultora. Y en las *DIRECTRICES ESTRATÉGICAS COMUNITARIAS DE DESARROLLO RURAL (2007-13) la medida 3.3. Mejora de la calidad de vida en las zonas rurales y fomento de la diversificación de la economía rural*, incluye el siguiente apartado: ii) fomentar la entrada de las mujeres en el mercado laboral. En muchas zonas rurales, la insuficiencia de servicios de guardería infantil representa una barrera concreta. Las iniciativas locales encaminadas a crear servicios

la población en el medio rural, lo que pasa por dotarlo de servicios de proximidad que no siempre están cubiertos por los poderes públicos. Es éste un sector que afecta sobremedida a las mujeres. Por una parte, porque el tener una oferta de empresas dedicadas al cuidado de niños o al de mayores (tareas que llevan a cabo mayoritariamente las mujeres) les permitiría insertarse en el mercado laboral, y, por otra, porque este tipo de trabajo pueden desempeñarlo ellas mismas. La Comisión Europea establece una relación de los llamados Nuevos yacimientos de empleo, y uno de los grupos es el de los Servicios a la vida diaria. Al lado de estos empleos, las nuevas funciones del medio rural generan igualmente otros tipos de trabajo como son los relacionados con el turismo o con el medioambiente. Allí donde las mujeres tienen menos posibilidades de ser asalariadas, el autoempleo se convierte en una de las pocas posibilidades para acceder al mercado laboral, lo que además les permite mantener el equilibrio entre su proyecto familiar y su proyecto laboral. De ahí que parte de estas iniciativas se lleven a cabo en empresas cooperativas³⁵. Ahora bien, y tal como ha sucedido en el caso de Galicia, es preciso que las personas que constituyan estas empresas se vean como empresarias no como asalariadas, asumiendo los retos que caracterizan a un emprendedor.

5. Conclusiones

En las tres últimas décadas Galicia se convierte en un referente en el sector textil y de la confección. Las razones hay que buscarlas en un doble proceso. Por una parte, un grupo de diseñadores-empresarios radicados en el medio rural desarrolla un modelo de industria de la confección que cabe considerar como un proceso de desarrollo local endógeno. Por otra, nace y se desarrolla el gran grupo INDITEX. Y ambos modelos aprovechan la ventaja de una mano de obra mayoritariamente femenina dispuesta a la subcontratación. Nace así una estructura formada por empresas matrices y empresas subcontratadas, distribuidas por el medio rural gallego. Esta cadena productiva permitió que las mujeres rurales que no tenían otras mejores posibilidades de trabajo se insertasen en el mercado laboral y aumentasen las rentas familiares. Ahora bien, desde el año 2000 y con más intensidad desde 2005, el proceso de deslocalización de la producción hacia territorios mundiales en los que la población está dispuesta a trabajar por salarios más bajos da lugar a una pérdida paulatina de trabajo y, en consecuencia, a un cierre de cooperativas de

de atención infantil pueden facilitar el acceso al mercado laboral. La creación de guarderías puede combinarse con iniciativas tendentes a facilitar la creación de pequeñas empresas relacionadas con actividades rurales y servicios locales.

35 NIETO, C. (2006).

confección con el consiguiente desempleo. Los nuevos rasgos del medio rural dibujan otras posibilidades laborales para las mujeres, de las que muchas pasan por el autoempleo. Ahora bien ¿de la experiencia obtenida del sistema cooperativista en la confección se derivará una enseñanza de cara al futuro inmediato?

BIBLIOGRAFÍA

- BAYLINA, M. y GARCÍA RAMÓN, M. D. (1998): "Homeworking in rural Spain: a gender approach", *European Urban and Regional Studies*, 5(1): 55-64.
- BAYLINA, M. (2004): "Metodología para el estudio de las mujeres y la sociedad rural", *Estudios Geográficos*, LXV, 254: 5-27.
- BOWLBY, S. (1989): "Geografía feminista en Gran Bretaña", *Documents d'Análisi Geogràfica*, 14: 15-29.
- CAMARERO, L.A, SAMPEDRO, M^a R. y VICENTE-MAZARIEGOS, J.I. (1991): *Mujer y ruralidad. El círculo quebrado*, Madrid, Instituto de la Mujer.
- CAMARERO, L.A. (coord.) (2005): *Emprendedoras rurales: de trabajadoras invisibles a sujetos pendientes*, Alzira-Valencia, UNED-Centro Francisco Tomás y Valiente.
- CAMARERO, L.A. (coord.) (2006): *El trabajo desvelado. Trayectorias ocupacionales de las mujeres rurales en España*, Madrid, Instituto de la Mujer.
- CÀNOVES, G. y VILLARINO, M. (2000): "Turismo en espacio rural en España: actrices e imaginario colectivo", *Documents d'Análisi Geogràfica*, 37: 51-77.
- CÀNOVES, G. y BLANCO, A. (2006): "Teletrabajo, Género y Gentrificación o Elitización en los Espacios Rurales: nuevos usos y nuevos protagonistas. Los casos de Cataluña y Ardèche (Francia)", *Geographicalia*, 48: 27-44.
- CÀNOVES, G. y BLANCO, A. (2008): "Las mujeres en la diversificación económica", *Semata*, 20: 133-154.
- CASTILLO, J.J. (2005): *El trabajo recobrado*, Madrid, Miño y Dávila, ed.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1982): "El papel de la mujer en el desarrollo de la geografía", en DURÁN, M.A. (ed.): *Liberación y utopía*, Madrid, Akal: 119-141.
- GARCÍA, B. (1992): *La mujer rural ante el reto de la modernización de la sociedad rural*, Madrid, Instituto de la Mujer.
- GARCÍA RAMÓN, M.D. (1985): "El análisis del género y la geografía", *Documents d'Análisi Geogràfica*, 6: 133-143.
- GARCÍA RAMÓN, M.D. (1989): "Para no excluir a la mitad del género humano: un desafío pendiente en geografía humana", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 9: 27-48.
- GARCÍA RAMÓN, M.D., CRUZ, J., SALAMAÑA, I. y VILLARINO, M. (1994): *Mujer y agricultura en España. Género, trabajo y contexto regional*, Barcelona, Oikos-Tau.
- GARCÍA RAMÓN, M.D. y BAYLINA, M. (eds.) (2000): *El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural*, Barcelona, Oikos-Tau.
- GARCÍA RAMÓN, M.D. (2005): "Respondiendo a un desafío pendiente en geografía: el enfoque de género visto desde España", *Geographicalia*, 48: 55-75.
- GARCÍA RAMÓN, M.D. (2008): "¿Espacios asexuados o masculinidades y feminidades espaciales?: hacia una geografía del género", *Semata*, 20: 25-52.

- GÓMEZ, A., GONZÁLEZ, J., LUSA, E. y OSORIO, J.L. (2006): "Innovación y nuevas tecnologías en las PYMES de Galicia. Los sectores textil y conservero", *Revista Galega de Economía*, 2.
- IGLESIAS, M. (1998): *Panorámica sociolaboral en el sector textil gallego*, Santiago de Compostela, Fundación Luis Tilve.
- KURT SALMON ASSOCIATES (1992): *Estudio del subsector de confección y género de punto en Galicia y recomendaciones estratégicas para potenciar su competitividad*, Asociación Textil de Galicia.
- LÓPEZ, R. (2000): "La agricultura ecológica como una alternativa también para las mujeres", *Actas del X Coloquio de Geografía Rural en España*: 490-498.
- MAJORAL, R. (1988): "La mujer en el sector agrario", *El Campo*, 107: 17-23.
- MONK, J. y GARCÍA RAMÓN, M.D. (1987): "Geografía feminista: una perspectiva internacional", *Documents d'Análisi Geogràfica*, 10: 147-157.
- MONK, J. y HANSON, S. (1989): "Temas de geografía feminista contemporánea", *Documents d'Análisi Geogràfica*, 14: 31-50.
- MORALES, J. y VILLARINO, M. (2007): "Moda y maquila. El trabajo precarizado en la globalización", *Sociología del Trabajo*, 59: 7-34.
- NIETO, C. (2006): "Las mujeres y el cooperativismo en los procesos de desarrollo local. Algunos ejemplos de la provincia de Málaga", *Documents d'Análisi Geogràfica*, 47: 31-52.
- NOGUÉ, J. y ROMERO, J. (2007): *Las otras geografías*, Valencia, Tirant lo Blanch.
- ORTEGA, J. (2000): *Los horizontes de la geografía*, Barcelona, Ortega Valcárcel, J.
- PRADOS, M.J. (2000): *Situación socioeconómica de las mujeres rurales en España*, Sevilla, Consejería de Agricultura, Junta de Andalucía.
- SABATÉ, A. (1982): "Mujer, geografía y feminismo", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*: 37-53.
- SABATÉ, A. y TULLA, A. (1992): "Geografía y Género en España", en *La Geografía en España (1970-1990)*, Madrid, Fundación BBVA: 277-284.
- SABATÉ, A. (1993): "Industria rural en Toledo: la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 12: 277-288.
- SABATÉ, A., RODRÍGUEZ, J.M. y DÍAZ, M.A. (1995): *Mujeres, espacio y sociedad: hacia una geografía del género*, Madrid, Síntesis.
- SABATÉ, A. (2000): "Género, medio ambiente y acción política: un debate pendiente en la geografía actual", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 20: 177-191.
- SABATÉ, A. y DÍAZ, M.A. (2003): "Mujeres y desarrollo rural: La conciliación de tiempos de vida y trabajo", *Serie Geográfica*, 11: 141-162.
- SAMPEDRO, R. (1996): *Género y ruralidad. Las mujeres ante el reto de la desagrarización*, Madrid, Instituto de la Mujer.
- TABOADELA, O., MARTÍNEZ, M. y CASTRO, M. (2005): "Del escaparate a la trastienda: mujeres y trabajo invisible en la confección gallega", *El trabajo recobrado*, Madrid, Miño y Dávila, ed.: 171-219.

- VERA, A. y RIVERA, J. (1999): *Contribución invisible de las mujeres a la economía. El caso específico del mundo rural*, Madrid, Instituto de la Mujer.
- VILLARINO, M. y ARMAS, P. (1997): "Globalización y sistemas productivos locales en el textil gallego", *Dinámica Litoral-Interior*, Santiago de Compostela, USC: 983-993.
- VILLARINO, M. y ARMAS, P. (2000a): "La aldea global y el trabajo a domicilio en Galicia: "coser y cantar", en GARCÍA RAMÓN, M.D. y BAYLINA, M. (eds.): *El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural*, Barcelona, Oikos-Tau: 245-267.
- VILLARINO, M. y ARMAS, P. (2000b): "Globalización y trabajo a domicilio en Galicia", en *Homenajes de la Universidad Complutense. Lecturas Geográficas. Homenaje a José Estébanez Álvarez*, 1.579-1.593.
- VIRUELA, R. (2000): "Mujeres y trabajo no declarado en la industria del calzado", en GARCÍA RAMÓN, M.D. y BAYLINA, M. (eds.): *El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural*, Barcelona, oikos-tau: 269-287.
- XUNTA DE GALICIA (2005): *Unha forma propia de facer empresa. COOPERACTIVA. Plan Estratégico para o Cooperativismo*, Consellería de Asuntos Sociais, Emprego e Relacións Laborais, Dirección Xeral de Relacións Laborais, Consello Galego de Cooperativas.
- XUNTA DE GALICIA (2007): Programa de desenvolvemento rural de Galicia: 2007-13.